

Unirse a la raza humana

Familias enteras han ido a la bancarrota debido a la enfermedad grave de un ser querido.

Por RICHARD V. OULAHAN*

La ciencia médica y su creciente tecnología han alcanzado grandes avances en los Estados Unidos. Cada año centenares de miles de latinoamericanos buscan tratamiento para sus enfermedades en los hospitales y clínicas norteamericanas, creando la impresión de que el gigante vecino del norte tiene uno de los mejores sistemas de salud pública en el mundo.

Sin embargo, la situación es mucho más compleja de lo que parece y encierra grandes contradicciones. Mientras hay una alta tecnología para tratar casos avanzados de enfermedades graves, las compañías aseguradoras apenas comienzan a prestar atención a la medicina preventiva.

Los Estados Unidos tienen la tasa de mortalidad infantil más alta entre 21 países industrializados. Treinta y siete millones de personas no tienen un seguro médico, incluyendo uno de cada tres latinos residentes en los Estados Unidos. Otros 50 millones no tienen un seguro adecuado. Familias enteras han ido a la bancarrota debido a la enfermedad grave de un ser querido.

En el ambiente laboral, un 50 por ciento de las huelgas tiene su causa en el aumento astronómico de los costos del seguro médico y en el deseo de la empresa de trasladar este cobro al trabajador. Hoy en día Estados Unidos consume el 14 por ciento de su producto interno bruto en gastos médicos, la cifra más alta del mundo. Una razón importante para el déficit fiscal de la nación norteamericana y de las altas tasas de interés a nivel mundial es este creciente gasto médico que va mucho más arriba de la tasa de inflación.

En fin, un sistema de salud nacional que ha dependido casi exclusivamente del libre juego de la oferta y demanda y de la voluntad de los patronos de proveer un seguro médico...

bre mercado arreglaría esta situación de desigualdad, de descuido de la salud preventiva y de costos muy arriba de la tasa inflacionaria, cuando fue este mismo sistema el que dio luz a estos desequilibrios.

Por esas razones, la Central Obrera Norteamericana (la AFL-CIO) está colaborando con la Administración Clinton y con grupos cívicos para convencer al Congreso de los Estados Unidos de aprobar el Plan Clinton para la reforma del sistema del seguro médico. Esta propuesta incluye seguro médico para todos los norteamericanos, establece una buena base mínima de beneficios y contiene controles sobre costos, incluyendo un presupuesto nacional para la salud.

Como en todos los procesos de cambios profundos, esta iniciativa ha despertado mucha oposición de las fuerzas económicas antes mencionadas y de políticos que argumentan que el mejor gobierno es el que casi no interviene en los asuntos nacionales, aunque esta ideología puede tener resultados nefastos en el estado de bienestar popular. Como dijo un economista de la Universidad de Chicago: "El fervor ideológico sólo sirve para aumentar el sufrimiento humano".

En los próximos meses el mundo observará una lucha campal donde los grupos de corte social y empresarios conscientes, seguirán en su campaña de demostrar al pueblo y al Congreso las razones para un cambio radical en el sistema de seguro médico estadounidense. Y si el pueblo tiene éxito en realizar este cambio, el movimiento sindical norteamericano no tendrá que preguntarse: ¿"No es tiempo ahora, después de tantos años, para que la nación norteamericana se una a la humanidad en cuanto al derecho a la salud?"

* Director Regional del IADSL/AFL/CIO, Región Andina.

SANTA FE DE BOGOTÁ, COLOMBIA ■ 11 DE ABRIL DE 1994

April 1994